

"Tomamos las canciones de pandereteras, y nos montamos nuestra película"

El trío Trébole integrado por Alba Gutiérrez, Marcos Bárcena y Ron Tishbein graban un primer disco en el que el folclore cántabro femenino confluye con el jazz y la world music

Maxi de la Peña

Vota ☆☆☆☆☆ | 6 votos ★★★★★

Opina

Ver comentarios (1)

Imprimir

Enviar

Rectificar

Si alguna vez se imaginó el saxofonista Ron Tishbein cuando tocaba en grupos de jazz de Nueva York, que arreglaría junto a Marcos Bárcena una selección del cancionero de pandereteras de Cantabria recogido por la mente privilegiada de Alba Gutiérrez, que acaba de cumplir 19 años, pensaría que sólo estaba soñando. Pero la vida es un cúmulo de azares y este brillante 'metalista' norteamericano acabó instalándose en Cantabria como músico educador en 'El Almacén de las Artes' de Astillero.

Ron era la pieza que faltaba para el engranaje de Trébole, un grupo inspirado por Marcos Bárcena (ex Luétiga, ex Atlántica) y la cantante e instrumentista Alba Gutiérrez, para muchos la gran esperanza del futuro de la música tradicional de Cantabria. Después de un año de actuaciones en directo, el trío ya tenía rodado el material para meterse en el estudio de grabación y registrar doce temas tradicionales tamizados por arreglos arabescos, guitarra con sonoridad medieval y otras influencias de la world music. Un paso que necesitaba ser dado en la música de raíz cántabra. En el estudio Ibioson, y bajo la dirección técnica de Ángel Santiago, surgió una improvisada conversación en un momento de descanso, en el que Ron se tuvo que ausentar. Alba acababa de cantar 'Cuando de la tierra' con una voz fresca, cristalina, afinada y que fluye como un manantial. Un tesoro de voz.

-Esto suena muy bien...

-Marcos: Creo que un formato reducido de músicos ofrece muchas posibilidades. Los músicos de jazz están preparados para conectar con otras músicas. Ron ofrece un perfil más improvisatorio al disco y ayuda a que la música tenga una mayor solidez. Ya llevábamos tocando este material un año en directo.



<<

1

2

3

4

>>

-¿Los únicos instrumentos serán el saxo y la guitarra acústica, además de sus voces o introducen más variantes?

-Marcos: Esta es la formación tipo, pero Ron interpreta además el clarinete bajo, Alba toca la pandereta, otras percusiones y el rabel, y yo pongo la gaita en un tema. Las bases instrumentales ya están prácticamente terminadas y hemos esperado a que viniera Alba desde Galicia, donde estudia violonchelo y viola de gamba.

-Por su labor investigadora, Alba se ha encargado de la mayor parte de la selección del cancionero.

-Alba: Las letras y las músicas pertenecen al repertorio de pandereteras vivas o muertas como Pilar Ahumada, Florinda Vela, Lines Vejo, Esther Montes. También ha hecho esta labor de informante la rabelista purriega Adela Gómez. Como investigadora he recopilado unas trescientas piezas de pandereteras. Mi idea es que el disco sea un homenaje a la mujer intérprete de música tradicional de Cantabria.

-Pero usted no se limita a la labor de 'archivera', sino que desde el conocimiento de los toques y melismas, pretende ofrecer una dimensión novedosa a estas canciones.

Alba: Ha sido una labor compartida con Marcos. Yo tengo una teoría personal. En este disco se incluyen un pasodoble y una jota de Mediadoro, un pequeño pueblo de Campoo en el que en invierno viven ocho o nueve personas, de las que tres tocan la pandereta. Fui a dar un curso y comprobé que tocaban mejor que yo y paré el curso en seco. Aprendí los toques del pueblo y luego les expliqué sus aspectos técnicos. Cada lugar de la región posee su personalidad, luego cada persona le da su propio aire. Recojo sus cantares, los esquematizo, los paso a partitura y luego, cuando hago una adaptación, me monto mi propia película.

-Continúe con esa interesante reflexión musicológica sobre la renovación del folclore.

-Alba: Lo que quiero decir es que la música tradicional ha experimentado constantes modificaciones con el paso del tiempo, y por ejemplo Lines Vejo o Esther Montes, que son nuestras maestras de la pandereta, ni cantan ni tocan como lo hacían sus abuelas. Estoy convencida de que en Polaciones, si los rabelistas hubieran tenido posibilidades de contar con violonchelos, arrasan seguro. El intercambio de cantares y toques ha sido una realidad, como los pescaderos de Santander que llevaban la mercancía a Palencia. Ya sé que luego los nacionalistas cántabros me llamarán 'españolista' pero las músicas, como las sociedades, no son feudos cerrados.

-¿Existe una vocación de continuidad en el proyecto emprendido por Trébole?

-Marcos: Después de más de veinte años en la música, me siento como un actor de Madrid que no está establecido en una compañía teatral, y que va por libre. Trébole es un proyecto y veremos lo que sale de ahí. Todos tenemos nuestros planes, Alba además estudia en el Conservatorio Superior de Cangas de Morrazo, pero si nos encontramos a gusto y el primer disco, que saldrá en principio al mercado a finales de mayo, tiene una buena acogida, no descartamos otros trabajos de Trébole.

-En principio, el disco estará integrado por doce temas.

-Marcos: Serán doce y la relación será 'El carredano' (Aloños); 'Cuando de la tierra' (Campoo); 'Pasodoble de Florida' (Valdáliga); 'Pasodoble campurriano' (Mediadoro); 'Marzas de Polaciones' (recogida por Adela Gómez); 'El chaval que tú me distes' (Campoo); 'Te tienes por buena moza' (Campoo); 'Ay no me pidas' (Campoo) que se funde con 'El pajarillo' (recogida por Lines Vejo, de Caloca). 'Adiós, Comillas'; 'Jotas sanabresas' (instrumental); 'La lancha marinera' (Laredo) y 'La fuente de Cacho' se salen del contexto de las canciones de pandereteras y se ha buscado el factor de la popularidad.

-Alba: Me gustaría apuntar que 'Te tienes por buena moza' la aprendí de Saray García, una amiga y una muy buena cantante a la que admiro y respeto. Ahora está un poco retirada, pese a que es joven.

-Manuel Luna comenta de usted, Marcos, que tiene un buen pulso y digiteo con la guitarra acústica. En esta grabación ha introducido arreglos árabes, medievales, etc.

-Marcos: Colaboré en su último disco y nos ha conseguido un concierto en Murcia. En esta ocasión he utilizado las afinaciones abiertas, hasta cinco diferentes. Para mí otra novedad es que las bases graves no las hace un contrabajo, sino el clarinete de Ron Tishbein.

-Me alegra mucho que Alba considere unas innovadoras a Beatriz y Begoña, las pandereteras de Reinosa, porque en esta tierra la memoria parece que flaquea mucho.

-Alba: Para mí Beatriz y Begoña son mi principal referente, junto a las grabaciones antiguas de Pilar Ahumada y Ecos del Ebro. Saqué de oído los toques de ellas, además las conocí. Se retiraron muy jóvenes y ahora sobrepasan apenas los 40 años. Hubo un antes y un después de ellas. Supieron darle otro estilo a la pandereta de Campoo y fueron pioneras en cantar al unísono. Hay mucho más que 'Con el agua de limón'.

-¿Se consideran unos privilegiados?

-Alba: Hay que moverse porque a nadie le regalan nada. Marcos vive de la música, yo estudio música y aspiro a ser una profesional, y Ron trabaja en el 'El Almacén de las Artes' y se formó como músico en Nueva York.

-Marcos: Aparte de Trébole, he montado otro grupo, Maílo, con Chema Murillo y Maribel Fernández, toco como gaitero en Cambera'l Cierzu, grabé no hace mucho mi primer disco como solista, toco con mi hijo Lucas, he participado en más de veinte colaboraciones. Pretendo vivir de la música con la mayor dignidad posible.

-¿En qué estantería colocarán el disco los responsables de las tiendas de música?

-Marcos: Me da igual. Puede que en música de Cantabria, en folk, en world music. Tienen etiquetas para elegir.

La música en la cabeza

03.04.09 -

Vota ☆☆☆☆☆ | 17 votos ★★★★★



Opina



Ver comentarios (1)



Imprimir



Enviar



Rectificar

Alba Gutiérrez (Cóbreces, 2 de marzo de 1990) posee muchos dones, pero hay uno que es propio de artistas con seguridad en lo que hacen: la música la tiene en la cabeza. Pese a su formación académica, es intuitiva y rápida a la hora de elegir una solución a un arreglo. Sus compañeros de viaje, con un amplio bagaje en la música y con una calidad contrastada, saben que se encuentran ante una joven que va a ser una grande. Con 13 años grabó su primer disco en solitario y la gente en la profesión que la admira, que es mucha, saben que despierta envidias porque es diferente y atrevida.

Podría trabajar en otros estilos, pero su compromiso con la música tradicional es alentador, porque para que vuelva a surgir una nueva Alba Gutiérrez en Cantabria tendrán que pasar décadas. Sólo falta que el público no sea tan acomodado en sus gustos y que de vez en cuando se dé una vuelta por otras propuestas más sensitivas y con una altura estética. Sin prejuicios. El futuro le pertenece a Alba y ahora le falta gestionar con acierto su carrera.